

Núm. 16.

Semanario del Nuevo Reyno de Granada.

Santafé 17 de Abril de 1808.

Continuacion del número anterior.

Las *Tayas equis* (especie no bien determinada) causan flujo de sangre por boca y narices; y últimamente cada especie produce efectos mas o menos horribles, que me há sido difícil averiguar por que no se saben explicar los que los han padecido o visto, y por que es tanto el terror que les infunden las Culebras que ni aun despues de muertas se atreven á tocarlas, y muchas veces ignoran de que especie fue la que hizo el daño: 6 si no se puede vencer la actividad del veneno perece el paciente, y su cuerpo se corrompe con mucha prontitud; pero si se le aplican buenos remedios, ó lo que es mas cierto, si el veneno no tuvo suficiente actividad para matarlo, escapa á costa de sufrir una grave enfermedad que le dura 15, 20, ó mas dias, y que en algunos casos por periodos de tres ó quatro meses le repite con mas ó menos violencia, hasta que logra da naturaleza sacudir enteramente el veneno, el qual mantiene debil y extenuado al paciente, por largo tiempo, que algunas veces llega hasta dos años (1): 7 si se

(1) F. Barragan, vecino del Pueblo de Pandi, fue mordido por una culebra *Taya equis*, y despues de haber sufrido una profusa enfermedad, cada dos meses le reverdecia la mordedura, disminuyendose subsecivamente los symptomas. Quando yo lo víste, hacia cerca de dos años que lo habla picado la Culebra, y todavía no estaba bien cicatrizada la herida; el paciente tenia el rostro muy descolorido, y se quejaba de desvanecimientos de cabeza.

moja la herida luego que se recibe, ó el paciente en el tiempo de su curacion no se preserva de la humedad, crecen formidablemente los symptomas y en poco tiempo manifiesta el veneno toda su actividad: 8. está comprobado que esta actividad sea qual fuere la especie de Serpiente, crece en los terrenos calidos (de 20. á 30. grados de Reaumur) se disminuye en los templados (de 12. á 20. grados) y es casi ninguno en los frios (de 0., á 12. grados) en los quales, quizas por esta razon, rara vez se encuentra una Sierpe venenosa, mientras que de las inocentes se hallan con abundancia muchas especies: 9. tambien se nota que en igualdad de temperaturas hay terrenos en que abundan mas las Culebras y son mas terribles, como sucede á las inmediaciones de esta Capital en los Valles de Cáquesa, en la Mesa de Juan Dias, y en el territorio de Cunday, siendo digno de advertir que en estos mismos terrenos son mas abundantes y frequentes los fenomenos electricos de Truenos, relampagos, rayos &c. hecho que en cierto modo comprueba la opinion del célebre La Cépède, de que las Serpientes por su naturaleza se ponen mas activas y viven mejor en una atmosfera cargada de fluido eléctrico: 10. las Culebras venenosas no matan á los Cerdos si al picarlos estan algo gordos; pero produce su veneno el efecto singularísimo de rajarles los angulos del lagrimal, de modo que algunas veces llega á tocarse y confundirse la apertura de entrambos ojos, y el de mudarles el color del iris de estos poniendolo casi blanco. La

preservacion que experimentan estos animales por medio de su grasa anunciara que esta es buen contra-veneno y lo desorganiza, ó que ella de por sí, como insensible, no padece y solo preserva mecánicamente impidiendo que el Colmillo penetre á las partes sensibles y que alcance á derramar el licor mortal en la masa de la sangre, cuyo contacto parece indispensable para que obre sus funestos efectos.

Tales son los pocos hechos que hé podido averiguar con certeza entresacandolos de mil fabulas, patrañas y preocupaciones, que los disfrazaban en las relaciones de todos aquellos que hé examinado sobre la materia; pero á pesar de su corto número pueden deducirse de ellos algunas consecuencias muy importantes, tanto para descubrir la naturaleza de los venenos de cada especie de Serpientes, como para discernir los remedios mas adecuados para curar sus efectos.

Son muchos los que se preconizan como antidoto poderoso contra las mordeduras de las Culebras, pero por desgracia no siempre obran con igual eficacia, y es muy frecuente ver morir de su mal al que los tomó creyendo que se lo habian de curar. La primer diligencia que se hace por lo regular, quando uno es picado de Culebra, se reduce á hechar una ligadura poco mas arriba de la parte ofendida (que generalmente es el pie ó la mano). Si el Colmillo no ha penetrado hasta alguna vena gruesa, y si el veneno no es muy activo parece buena y aun suficiente esta medida para evitar sus funes-

ros efectos pues impidiendo la circulación de la sangre en los vasos menores, estorba que este fluido que sirve de vehiculo de la ponzoña, la transmita á las entrañas y partes principales del cuerpo, y de este modo cause la muerte; pero la ligadura no impide con la misma facilidad el curso de la sangre en los vasos gruesos, y si el veneno tiene mucha fortaleza suele suceder que aunque escape el enfermo pierda la parte ligada pudriendosele poco á poco y cayendosele á pedazos hasta los huesos, como lo vi en un mozo que fué picado en el Valle de Anolayma por una raya equis, y aunque sanó fue con pérdida de la pierna herida, la qual se le cayó hasta el lugar en que se le hizo la ligadura. Del mismo modo perdió el dedo pulgar de una mano Don Joseph Ignacio Henriquez vecino de Pandi, mordido por una Coral venenosa. En algunas partes en lugar de ligadura sepultan en un hoyo, que hacen en la tierra, el miembro lastimado, y un sugeto fidedigno me aseguró que en el paso de Fusagasugá habia visto curar de este modo á una muger herida por una raya, y que habia escapado felizmente con solo la molestia de tener el brazo sepultado por espacio de 7, ú 8 horas.

Los negros bozales practican la pronta amputacion de la parte dañada, y este remedio aunque bárbaro es el mas seguro para evitar todo accidente, quando los primeros symptomas anuncian una desmesurada actividad del veneno y por lo mismo un peligro inminente de la vida del paciente; pero para ocurrir

sin temeridad á este último recurso sería preciso no solo saber graduar la fuerza de cada veneno, sino tambien que la operacion fuese dirigida por una mano diestra, lo qual es poco menos que imposible en nuestros campos en donde por lo general se carece, no digo de un cirujano regular, pero hasta de un simple sangrador.

Despues de la ligadura que en todas partes miran como una disposicion previa para aplicar los últimos remedios, hacen la operacion de sajar la herida de modo, que quede abierto el intervalo atravesado por el colmillo de la Serpiente, y si la parte lo permite ponen en cima una ventosa, que repetida tres ó quatro veces aseguran que extrahé el veneno; pero sino hay capacidad bastante para aplicar la tal ventosa la suplen poniendo en cima de la rajadura ó bien un pedazo de Cucino de Ciervo calcinado, ó bien una cosa que llaman *pedra de contra*, que por la figura constante de todas las que he visto, aunque de diferente tamaño, creo yo, que es una vertebra de algun reptil que abunda en los Andaquies de donde nos la trahen. Qualquiera de estas dos cosas afirman que inmediatamente que toca á la herida se agarra fuertemente á ella y no se suelta hasta haber extrahido toda la ponzoña.

Quando no se hallan á la mano estos remedios, los suple con su propia boca el Curandero. Con este nombre se conocen algunos charlatanes que sin la menor instruccion y por puro capricho se dedican á medicos de esta especie de accidentes, y se creen en posesion

de los verdaderos antidotos de la ponzoña. En lo que mas brilla su temeridad es en la operacion asquerosa de chupar el veneno, para la qual se preparan mazcande algunas yerbas, que suponen sirven de auxilio para esta operacion en que no preveen el riesgo que corren de sér ellos mismos envenenados, bien sea por que sangrandoles los dientes con los esfuerzos de chupar halle el veneno este conducto para introducirse en la masa de la sangre(1), ó bien por que tragandose inadvertidamente una porcion se envenenen de este modo, pues segun el Abate Fontana en su obra de los venenos, los de las Serpientes producen funestos efectos si se toman interiormente.

Todos los remedios hasta aquí indicados son puramente mecanicos, como que solo se dirigen à impedir el curso de la sangre envenenada, ò á evitar que el veneno se introduzca en el cuerpo; y por lo mismo sea qual fuere la especie de Serpiente que há hecho el daño es constante que siempre produzcan su efecto, y que quando no curen perfectamente al menos aliviaran algo al paciente y daran tiempo para que se le administren otros capaces de triunfar del mal, como que obran químicamente bien sea conviniéndose con la ponzoña y desorganizandola, bien uniéndose à la sangre y haciendola incapaz de diluir y trasmitir el veneno, ò bien finalmente corrigiendo por medio de sus virtudes medicinales los estragos causados por aquel. Es evidente que

(1) Está experimentado que el veneno de la Culebra es tanto mas peligroso, quanto se ha introducido mas inmediato, à la cabeza ò al corazon.

el modo de obrar de estos remedios debe ser enteramente diverso en las picaduras de distintas Serpientes, supuesta la variedad de efectos que cada una produce, y que puede suceder que lo que en un caso es antidoto, en otro exalte mas su actividad dañosa, por cuya razon parece que esta clase de auxilios deberia administrarse por un hombre inteligente y capaz de discernir la naturaleza de cada veneno, su modo de obrar, y el remedio que le corresponde.

Pero esta importante parte de la medicina está entregada al capricho è ignorancia de los charlatanes curanderos que se gobiernan por una simple rutina, y que en qualquier caso hechan mano de un ejército de remedios, que aplican en pocion, ó en apocito ó de entrambos modos. De la primer clase son el azeyte, el aguardiente de caña con polvora, la *polygala senega*, que vulgarmente se llama *ruebica*, y es bastante eficaz contra el veneno de la Cascabel, la fruta del burro (especie de *Ubaria*), muchas aristolochias, algunas solaneas entre las quales es muy celebrado el Tabaco (*Nicotiana*) que se aplica sobre la herida, y otras varias plantas, que tienen credito distinto en cada Provincia. En aposito se administra, como ya diximos el Tabaco, los remedios mecanicos arriba referidos, y el Limon con polvora. Ultimamente, se aplican como apocito y pocion otra caterva de plantas, cuyo credito esta circunscripto à cada territorio y entre ellas con generalidad el Guaco (especie de *Cacalia*) (1). Este

(1) Parece que el Ilustre Cavanilles construyó un genero nuevo à que reduxo el Guaco.

antidoto celebrado es el único de que se afirma que no solo cura la mordedura actual, sino que á los que diariamente beben ó su zumo ó su cocimiento los preserva de la picadura, ó en caso de recibirla no les hace el menor daño. Sin embargo de esta asercion que dicen esta fundada en repetidas observaciones, y sin embargo de que se asegura que hay personas curadas que manejan impunemente las Culebras, sé de cierto que á una negra que fué picada por una Taya en la hacienda de Baxamón se le aplicò el Guaco por dentro y por fuera en porciones muy considerables, y á pesar de las decantadas virtudes de este específico, murio miserablemente á las treinta horas de haberle sucedido aquella desgracia.

Se continuará en el número siguiente.

Con lic. del Sup. Gob.

Erratas notables de los Números anteriores.

Página 3 línea 23 (Chocó... lee la parte occidental del Chocó. &c.

Pag. 5 lin. 13 (1400) lee (2300.)

Pag. 6 lin. 7 (1500) lee 2500.)

Ibid. (1800) lee (2800.)

Ibid. lin. 8 (1809) lee (2819.)

Pag. 8 lin. 1 (desde 800) lee (desde 900.)

Pag. 147 lin. 10 Ezpetología lee Erpetologia.

Pag. 151 lin. 13 Ezpetología lee Espetologia.